

TRINIDAD ARCOS PEREIRA
JORGE FERNÁNDEZ LÓPEZ
FRANCISCA MOYA DEL BAÑO
(EDITORES)

‘PECTORA MULCET’
ESTUDIOS DE RETÓRICA
Y ORATORIA LATINAS

VOLUMEN 1

Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



**Instituto
de Estudios
Riojanos**



**Ayuntamiento
de Calahorra**

Logroño
2009

'Pectora mulcet': estudios de retórica y oratoria latinas / Trinidad Arcos Pereira, Jorge Fernández López y Francisca Moya del Baño (editores) . – Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 2009
2 v. (1456 p.) ; 24 cm . –

(Colección Quintiliano de retórica y comunicación ; 10) Contiene referencias bibliográficas
D.L. LR 170-2009

ISBN 978-84-96637-68-9 (O.C.)

ISBN 978-84-96637-69-6 (v.1)

ISBN 978-84-96637-70-2 (v.2)

1. Retórica latina-Estudios y conferencias. 2. Oratoria latina-Estudios y conferencias. I. Arcos Pereira, Trinidad. II. Fernández López, Jorge. III. Moya del Baño, Francisca. IV. Instituto de Estudios Riojanos. V. Título. VI. Serie
821.124

Comité científico

Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada)
Francisca Moya del Baño (Universidad de Murcia)
Tomás González Rolán (Universidad Complutense)
Rosa Iglesias Montiel (Universidad de Murcia)
Consuelo Álvarez Morán (Universidad de Murcia)
Carmen Guzmán Arias (Universidad de Murcia)
J. Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia)
Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense)
David Puerta Garrido (I.E.S. Luis de Góngora, Madrid)
Trinidad Arcos Pereira (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)
Pedro P. Conde Parrado (Universidad de Valladolid)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura)
Juan M^a Núñez González (Universidad de Oviedo)
Estrella Fernández Graña (I.E.S. Elviña, La Coruña)

Todos los textos incluidos en esta monografía han sido sometidos a evaluación por parte del Comité Científico.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Primera edición: mayo de 2009

© De los textos, los autores

© Instituto de Estudios Riojanos (Gobierno de La Rioja)

C/ Portales, 2

26001 Logroño

www.larioja.org/ier

© Cubierta: ICE Estudio, S.L.

Imprime: Gráficas Isasa, S.L. - Arnedo (La Rioja)

ISBN 978-84-96637-68-9 (O.C.)

ISBN 978-84-96637-69-6 (v.1)

ISBN 978-84-96637-70-2 (v.2)

Depósito Legal: LR-170-2009

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

VOL. 1

Prólogo

<i>Trinidad Arcos Pereira, Jorge Fernández López y Francisca Moya del Baño (editores)</i>	17
---	----

1. LA RETÓRICA LATINA DESDE SUS ORÍGENES HASTA NUESTROS DÍAS

La Retórica hoy <i>Alfonso Ortega Carmona</i>	23
La educación retórica en Cicerón. Los géneros en prosa <i>Carmen Codoñer Merino</i>	33
Les genres littéraires dans <i>l'Institution Oratoire</i> de Quintilien: de la Rhétorique à la Poétique <i>Jacqueline Dangel</i>	65
El <i>Rhetor</i> y el <i>Orator</i> : enseñanza para la vida pública en Roma <i>Juan Lorenzo</i>	83
Del arte retórica al arte predicatoria <i>Antonio Alberte González</i>	103
La <i>Institutio Oratoria</i> de Quintiliano: una retórica para el siglo XXI <i>Tomás Albaladejo Mayordomo</i>	129
José Musso Valiente y la tradición clásica latina: la Real Academia Latina Matritense y sus traducciones de autores grecolatinos <i>José Luis Molina Martínez</i>	151

2. RETÓRICA Y LINGÜÍSTICA

Caracterización funcional del sintagma preposicional <i>de</i> + ablativo en latín clásico	
<i>Juan Carlos Berdasco Valle</i>	171
Quintiliano y la Gramática	
<i>Marina del Castillo Herrera</i>	183
Una propuesta de “concordancia crítica”: la <i>Institutio Oratoria</i> de Quintiliano	
<i>Javier Fresnillo Núñez y Antoni Biosca i Bas</i>	197
Los rétores y la cantidad silábica: Cicerón, Quintiliano	
<i>Jesús Luque Moreno</i>	203
El léxico en la <i>Declamatio</i> I, atribuida a Quintiliano, a la luz de la <i>Institutio</i> VIII y XII	
<i>M^a Ángeles Robles Sánchez</i>	217
Retórica y pragmática: la expresión del complemento agente en <i>Pro Milone</i>	
<i>Patricia Santos Guzmán</i>	231
Elementos parentéticos en la organización discursiva de la oratoria de Cicerón	
<i>Luis Unceta Gómez</i>	247

3. RETÓRICA Y LITERATURA

El amor, soporte de la metamorfosis de la poética ovidiana	
<i>M^a Consuelo Álvarez Morán y Rosa M^a Iglesias Montiel</i>	261
Tópicos épicos de cuño virgiliano en el <i>Arauco domado</i> de Pedro de Oña	
<i>M^a Dolores Castro Jiménez y Almudena Zapata Ferrer</i>	277
El Agamenón de Petronio: un peculiar caso de hipocresía retórica. Apuntes hacia una línea de investigación	
<i>Antonio A. Curado Ferrera</i>	291
Algunos aspectos retóricos de la <i>humanitas</i> . La persuasión a través del <i>éthos</i> y el <i>páthos</i> en Cicerón	
<i>Javier Gómez Gil</i>	301

<i>Eloquio victa puella: a propósito de la palabra como instrumento de seducción</i>	
<i>Rosario Guarino Ortega</i>	315
Censorino, <i>doctissimus artis rhetoricae?</i>	
<i>M^a Carmen Hoces Sánchez</i>	321
Marco Antonio, ‘parásito’ y ‘rufián’, en Cicerón (<i>Filípicas</i> II 6, 15)	
<i>Matías López López</i>	335
La alternancia de la <i>oratio recta</i> y de la <i>oratio obliqua</i> en los discursos intercalados de la historiografía romana	
<i>Luis Pomer Monferrer</i>	345
Discursos deliberativos en las <i>Res gestae Alexandri Macedonis</i> de Julio Valerio: algunas observaciones	
<i>M^a Carmen Puche López</i>	357
Ovidio <i>Amores</i> I 8: un ejemplo de discurso retórico	
<i>María José Pujante Serrano</i>	371
Diversas lecturas de un texto poético: a propósito del <i>carmen</i> 5 de Catulo	
<i>Miguel Rodríguez-Pantoja</i>	383
La técnica y la fuerza de la palabra en los <i>Fastos</i> de Ovidio: I 3-26	
<i>M^a Dolores Solano Solano</i>	397

4. HISTORIA/CULTURA: RETÓRICA Y SOCIEDAD

El discurso deliberativo y la voz de la conciencia	
<i>Juan Luis Conde Calvo</i>	409
Recursos retóricos en el discurso literario-musical	
<i>María del Pilar Couceiro</i>	423
Cuando el cuerpo se construye a través del lenguaje satírico, el caso de Juvenal	
<i>Marcela A. E. Cubillos Poblete</i>	435
La materia retórica en la preceptiva clásica	
<i>Eduardo Fernández Fernández</i>	449
Recursos formularios en las <i>Tabellae Defixionum</i>	
<i>Alejandra Guzmán Almagro</i>	461

La retórica jesuítica renacentista <i>Juan M^a Núñez González</i>	471
El orador y su Musa <i>M^a Luisa Picklesimer Pardo</i>	479
La obra retórica de Cicerón en el Fondo Antigo de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna: ediciones y comentarios <i>Carolina Real Torres y Francisco Salas Salgado</i>	489
Obras de retórica latina en Canarias en el siglo XVI: el fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna <i>Francisco Salas Salgado y Carolina Real Torres</i>	499

**5. ANTIGÜEDAD TARDÍA Y EDAD MEDIA: RETÓRICA Y ORATORIA EN
LA TRADICIÓN CRISTIANA Y MEDIEVAL**

La transformación del texto de Cicerón en los <i>excerpta</i> del manuscrito Q I 14 de la Biblioteca del Monasterio del Escorial <i>Carmen M^a Acero Viñas</i>	515
El tratamiento de la <i>inventio</i> en las artes poéticas medievales <i>Ana Calvo Revilla</i>	529
Recursos retóricos en un poema latino cristiano <i>Josep M. Escolà Tuset</i>	551
El prólogo de <i>De altera vita</i> de Lucas de Tuy <i>Emma Falque</i>	561
El proceso de <i>inventio</i> , <i>dispositio</i> y <i>elocutio</i> en la elaboración de los florilegios medievales <i>Beatriz Fernández de la Cuesta González</i>	573
<i>Inventio</i> , <i>dispositio</i> , <i>ordo rerum</i> , etc.: huellas de terminología retórica en el <i>De institutione musica</i> de Boecio <i>Francisco Fuentes Moreno</i>	585
La actitud poética de Sedulio a través de la metáfora: el proemio del <i>Carmen Paschale</i> <i>M^a Dolores Hernández Mayor</i>	599
Retórica y artes liberales en el <i>De animae exsilio et patria</i> de Honorio de Autun <i>Guadalupe Lopetegí Semperena</i>	613

Quintiliano: <i>Institutio Oratoria</i> ; Boecio: <i>Institutio Musica</i> Jesús Luque Moreno.....	627
El <i>De schematibus et tropis</i> de Beda y la cristianización de la retórica Francisca del Mar Plaza Picón y José Antonio González Marrero	653

ANEXO 1

David Puerta Garrido, Trinidad Arcos Pereira, Ferrán Grau Codina y Pedro Rafael Díaz y Díaz.....	665
---	-----

VOL. 2

6. RETÓRICA, HUMANISMO Y RENACIMIENTO I

La narración y el elogio en los <i>Scholia in Aphthonii Progymnasmata</i> de Juan de Mal Lara Trinidad Arcos Pereira y María Elisa Cuyás de Torres	731
¿Un nuevo tipo de controversia? <i>Didascalía multiplex</i> , capítulo XIV M ^a Teresa Beltrán Noguera y Ángela Sánchez La Fuente.....	743
Las obras de retórica y oratoria de Cicerón en el <i>Comentario a la Poética de Aristóteles</i> de Francisco Robortello (1555) Jesús Bermúdez Ramiro	753
El latín en las <i>Lectiones Antiquae</i> de Celio Rodigino Pedro Pablo Conde Parrado y José Luis Ruiz Miguel	765
La recepción de la fórmula epistolográfica del saludo en las <i>Epistulae Responsoriae</i> humanísticas a las <i>Heroidas</i> de Ovidio Manuel Antonio Díaz Gito.....	777
<i>Eloquentia, ancilla philosophiae</i> : la retórica según Diego de Zúñiga, OSA, (1597) y Rodrigo de Arriaga, SI, (1637) M ^a Ángeles Díez Coronado	789
Teoría y práctica de la imitación ciceroniana en el diálogo <i>De iuventute</i> de Sebastián Fox Morcillo Antonio Espigares Pinilla	799

Mitología y retórica en la <i>Gigantbomachia</i> de Francisco de Sandoval <i>M^a Cruz García Fuentes</i>	817
Instrucciones retóricas en el <i>Proxeneta</i> de Gerolamo Cardano <i>Miguel Ángel González Manjarrés</i>	831
Gramática y estilo: deslindes retóricos en el comentario humanístico a la poesía <i>Felipe González Vega</i>	843
Selección de autores clásicos y cristianos en la biblioteca de Eneas Spennazio. Toledo, Biblioteca del Cabildo, ms. 21-43 <i>Iván Moya Rodríguez</i>	855
Retórica y poética: dos disciplinas convergentes en la tradición humanística <i>José Luis Pérez Pastor y Jorge Sáenz Herrero</i>	869

7. RETÓRICA, HUMANISMO Y RENACIMIENTO II

La retórica del cuerpo: Influencias clásicas en Domenico da Piacenza <i>Zoa Alonso Fernández</i>	883
La ironía en Vives <i>Joaquín Beltrán Serra</i>	895
La historia como <i>opus oratorium</i> en Giovanni Antonio Viperano <i>Avelina Carrera de la Red</i>	911
Cuestiones retóricas en el comentario de Fonseca y Figueroa a la <i>Andria</i> <i>Milagros del Amo Lozano</i>	927
Séneca el Viejo y Montaigne <i>Arturo Echavarren Fernández</i>	941
Los <i>Barbari</i> , Nicolás Biese y su <i>Oratio pro bonis literis</i> . Una sesión científica tormentosa en el Estudi General de València a mediados del siglo XVI <i>José M^a Estellés González</i>	953
Un retrato en latín del primogénito de Felipe II a la luz de la retórica clásica. Elogio del padre mediante el desnudo del hijo <i>Juan María Gómez Gómez</i>	963
La <i>amplificatio</i> en las retóricas sagradas hispanas de los siglos XVI y XVII <i>José González Vázquez</i>	977

Retórica y <i>Artes memoriae</i> : la memoria en los <i>Rhetoricorum libri quinque</i> de Jorge de Trebisonda <i>Luis Merino Jerez</i>	983
El acercamiento retórico de los humanistas al teatro clásico: los <i>scholia</i> de Carolus Stephanus a la <i>Andria</i> de Terencio <i>Manuel Molina Sánchez</i>	995
Cartas de Benito Arias Montano a Nicolás Plantino (1574-1586) <i>Guadalupe Morcillo Expósito</i>	1007
La conciliación del Estado Moderno con la Retórica Clásica: la <i>memoria</i> de Fray Diego Valadés <i>Delfín Ortega Sánchez</i>	1019
La proyección de la retórica en la <i>Syruporum universa ratio</i> de Miguel Servet, una <i>censura diligenter expolita</i> <i>M^a Teresa Santamaría Hernández</i>	1029
La <i>Querela pacis</i> de Erasmo en el epitalamio de Diego de Guevara en honor de Felipe II e Isabel de Valois <i>Antonio Serrano Cueto</i>	1043

8. RETÓRICA, HUMANISMO Y RENACIMIENTO III

Séneca el Viejo y Quevedo <i>Ignacio Javier Adiego Lajara, Esther Artigas Álvarez y Alejandra de Riquer Permanyer</i>	1059
Retórica y oratoria: los discursos de Vicente Blas García <i>Ferran Grau Codina y Xavier Gómez Font</i>	1073
Epigrama y soneto <i>Carmen Guzmán Arias y Marcos Ruiz Sánchez</i>	1087
<i>Cicero repraesentandus</i> . El <i>Pro Archia poeta</i> de Cicerón en la enseñanza oratoria de Petrus Francius (Amsterdam 1645-1704) <i>Chris L. Heesakkers</i>	1099
<i>Spes et fortuna valete</i> . Retórica y tradición clásica en el epitafio de fray Antonio de Guevara <i>Rafael Lázaro Pérez</i>	1113

Los discursos en la obra <i>Argonautica Americanorum</i> (1647) del jesuita alemán Johann Bissel <i>Raúl Manchón Gómez</i>	1123
Implicación de las corrientes ascéticas hispanas del siglo XVI en los mecanismos de la retórica: los <i>ejercicios espirituales</i> y la <i>evidentia</i> <i>César Domingo Martín Luis</i>	1135
El <i>Diálogo de la Concepción de Nuestra Señora</i> del Padre Bravo a la luz de los libros <i>De Arte Poetica</i> y <i>De Arte Oratoria</i> de Bartolomé Bravo <i>Joaquín Pascual Barea</i>	1143
La <i>Institutio Oratoria</i> de Quintiliano, un soporte indispensable en la preceptiva de la <i>Rhetorica</i> de Gr. Mayans <i>F. Jordi Pérez i Durà</i>	1157
El análisis fisiológico del predicador en el <i>Examen de ingenios</i> de Huarte. ¿Cuestión de selección o de ortodoxia? <i>M^a Dolores Rincón González</i>	1171
Traducciones latinas de sonetos de Petrarca <i>Marcos Ruiz Sánchez y Carmen Guzmán Arias</i>	1181
Concepto y funciones de la retórica según la enseñanza de Hernando Alonso de Herrera en su edición del <i>Opus absolutissimum Rhetoricorum Georgii Trapezuntii cum additionibus Herrariensis</i> <i>María Asunción Sánchez Manzano</i>	1195
La retorización del debate teológico: Cano vs. Sepúlveda <i>Juan J. Valverde Abril</i>	1209

9. PERVIVENCIA DE LA TRADICIÓN CLÁSICA: ACTUALIDAD DE LA RETÓRICA Y DE LA ORATORIA

La Edad de Oro en Federico García Lorca: metamorfosis de un tópico <i>Modesto Calderón Reina</i>	1225
Virgilio y la Compañía de Jesús: Juan Andrés y su <i>Disertación en defensa del episodio de Virgilio sobre los amores de Eneas y de Dido</i> <i>J. David Castro de Castro</i>	1237
Briseida: construcción y evolución de un personaje <i>Vicente Cristóbal López</i>	1251

La <i>elegantia</i> de Juvenco en el comentario arevaliano de la <i>Historia Evangelica</i> <i>M^a Carmen Gil Abellán</i>	1267
La empresa, un espacio de habilidades retóricas: la retórica empresarial <i>M^a del Mar Gómez Cervantes</i>	1281
Margaret Fuller: Los clásicos al servicio de la retórica femenina <i>Ana González-Rivas Fernández</i>	1295
La fortuna de la <i>Oratio pro crepitu ventris</i> : el deán Martí citado por Camilo José Cela <i>Juan Ignacio Guglieri Vázquez</i>	1307
La retórica antigua en internet <i>Manuel López-Muñoz</i>	1323
El <i>Arte poética de Horatio</i> de don Luis Zapata <i>Manuel Mañas Núñez</i>	1337
Metáfora y metonimia en la retórica latina: revisión en la actualidad <i>M^a del Carmen Sánchez Manzanares</i>	1359
Las <i>Confesiones</i> de San Agustín como fuente de la novela <i>Vita brevis</i> de J. Gaarder <i>Alicia Soler Merenciano</i>	1375
Las operaciones retóricas de <i>inventio</i> y <i>dispositio</i> y la creatividad en el lenguaje publicitario <i>Raúl Urbina Fonturbel</i>	1391

ANEXO 2

<i>Jorge Fernández López, María Luisa Harto Trujillo, Violeta Pérez Custodio y José Miguel Baños Baños</i>	1411
--	------

LA ALTERNANCIA DE LA *ORATIO RECTA* Y DE LA *ORATIO OBLIQUA* EN LOS DISCURSOS INTERCALADOS DE LA HISTORIOGRAFÍA ROMANA

LUIS POMER MONFERRER

Universitat de València

Los historiadores romanos, siguiendo el ejemplo de los griegos, acostumbraban a insertar en el decurso de su narración una serie de desarrollos oratorios, que según el destinatario de la alocución podían ser arengas dirigidas a los soldados, discursos destinados al pueblo o a un grupo más o menos extenso y homogéneo de gente, o cartas enviadas de unos personajes a otros. Estos discursos de los personajes de la historia romana podían expresarse en estilo directo y en estilo indirecto por la conocida capacidad de los escritores latinos de extender indefinidamente este último método de reproducción discursivo sin necesidad de explicitar un *uerbum dicendi* ante cada construcción de AcI. Hablo, lógicamente, del término “discurso” en el sentido de “escrito de no mucha extensión en que se discurre sobre una materia para enseñar o persuadir”, en nuestro caso inserido en una obra historiográfica y con suficiente entidad, y no del “enunciado de la cadena hablada o escrita”, es decir, desde un punto de vista literario más que lingüístico, pues en este sentido pueden hallarse innúmeros ejemplos de expresión indirecta que suponen una especie de continuación o alargamiento no excesivo de una oración completiva, que manifiestan a menudo no sólo las palabras de un personaje sino también sus pensamientos¹, y que son susceptibles de ser conside-

1. Algunos historiadores llegan a insertar verdaderos discursos de considerable extensión que reproducen los pensamientos de un personaje.

rados como ejemplos de elipsis del verbo introductor siguiendo la consideración que los gramáticos latinos tradicionales tenían de toda la *oratio obliqua*.

Al emprender la tarea de hacer un análisis de la alternancia de empleo de DD y DI en los historiadores latinos deben hacerse dos consideraciones previas al estudio particular. El discurso indirecto latino (DIL) es un método de reproducción discursivo de limitada productividad en la historiografía romana: únicamente los considerados tradicionalmente cuatro grandes historiadores romanos y Quinto Curcio se sirven del mismo *in extenso* para sus discursos, aparte de contadas y puntuales excepciones y de los autores de obra mayoritariamente perdida que comentaremos a lo largo del trabajo. Otra vertiente a considerar es la escasez, o ausencia de discursos, incluso directos, en algunos historiadores romanos. Además de las lagunas, especialmente en obras breves, o del estilo propio de cada uno, el motivo de esta carencia debe rastrearse en el tipo de historia que escribieron. En efecto, aunque este estudio abarca toda clase de obras de carácter histórico, algunos subgéneros presentan unas peculiaridades muy específicas que hacían imposible o al menos difícil la inclusión de discursos de cualquier clase. Es difícil discernir, por ejemplo, hasta qué punto la biografía, tan cultivada en la época imperial romana, es un género específico y diferenciado de la historiografía, pues su finalidad es claramente distinta, como lo son, en consecuencia, sus recursos literarios. Parecida reflexión merecen otros géneros como la literatura moral con sus *exempla*, excluida en ocasiones del catálogo de la obra histórica. Pero dejemos estas cuestiones para el análisis concreto de los autores.

Siguiendo un orden cronológico, para los historiadores de época republicana disponemos de un importante trabajo de Hyart (1954), que incluye también un estudio de otros géneros literarios, no sólo de los particulares del estilo indirecto como son la historiografía y la lengua jurídica. Reconoce el autor la dificultad de sacar partido de los documentos conservados de las obras más antiguas del género histórico, si bien cierto número de pasajes permiten dar una idea de la actitud de los analistas ante la reproducción del discurso: aunque conocieron y utilizaron el DI, su empleo se halla limitado voluntariamente por el carácter de su obra, restringida a la enumeración de hechos y fechas; tampoco la variedad y la extensión del DD fue mayor de la norma habitual en la lengua hablada. Parece que el empleo buscado del DI fue una manera de los escritores del siglo que precedió a la publicación de las obras de César de reaccionar contra el estilo monótono y pobre de los *Annales*, introduciendo en sus obras citas y discursos, puesto que muchos de ellos eran también oradores, como es el caso de Catón, que se sirvió del DD *in extenso* en sus *Origines* para reproducir sus propias obras oratorias. Por los fragmentos que quedan apenas puede suponerse que Antípato empleó

ambos métodos de reproducción en sus discursos y que otros como Cuadrigario, Sisená, y Licinio Macer parecen haber empleado el DI; en todo caso, la enorme preponderancia del mismo en César hace pensar que es fruto de una situación heredada (Hyart 1954: 150-170). En efecto, el dictador es el mayor modelo de discurso indirecto *in extenso* en la historiografía latina, y fuente inagotable de las gramáticas para ejemplificar sus características lingüísticas. Hay a lo largo de su obra una evolución: el DD no aparece hasta el libro IV del *Bellum Gallicum* y el II del *Bellum Ciuile*, momento en el que se va introduciendo progresivamente en ambos *Comentarios* en concurrencia con el DI. Por otra parte, el empleo de uno u otro método discursivo responde a ciertos parámetros. El libro I de la *Guerra de las Galias* está plagado de extensos discursos indirectos, hasta el punto de llegar a ocupar prácticamente una tercera parte del contenido total, por ser el libro más influenciado por la lengua oficial; poco a poco se va abandonando el deseo de uniformidad por el rumbo que toma el relato y por la mayor negligencia propia del final de una obra, evolución que puede rastreadse asimismo en la *Guerra Civil*. Todos los pasajes de DD se justifican por su carácter excepcionalmente dramático y por la necesidad de conservar la espontaneidad de la lengua hablada (Hyart: 1954: 171-200). Jacqueline Dangel (1995: 95-113) distingue, en un estudio del DI limitado al *De bello Gallico*, los discursos abstractos, fragmentos oratorios atribuidos a un locutor portavoz de una colectividad, instrumento más que actor de la palabra viva, los cuales, más que reproducir palabras, transmiten la información propia de un mensaje escrito de una embajada, de soldados, ciudades, asambleas, etc., y obedecen a un protocolo verbal, de los discursos personalizados que, aunque pasen por el tamiz informativo del narrador, son asignados nominalmente al autor de las palabras, que es también un protagonista importante de la acción, entre los que destacan los del propio César, privilegiados por el autor en una proporción de 61, 8% a 38, 2% y especialmente abundantes y extensos en los dos libros capitales de la obra: el I y el VII. César es alabado por Cicerón (*Brut.* 261-262), que opone la sencillez de los *Commentarii* al revestimiento de sus discursos, y la considera una virtud de la obra histórica: el dictador fue un *narrator rerum* más que un *exornator rerum*, y Quintiliano no lo incluye en la lista de los historiadores porque no escribió una obra en la tradición de la historiografía literaria.

Aunque la brevedad de las continuaciones de la obra de César no permite extraer conclusiones fundamentadas, la alternancia del DD y el DI y la presencia de discursos nada tiene que ver de unas a otras. En el libro octavo de la *Guerra de las Galias* de Hircio no hay DD, sólo unos pocos textos de DIL de cierta extensión: dos en los que César recibe información de legados (8, 7, 4-7; 8, 21, 2-4)

y otro del propio dictador que es la respuesta a la segunda de estas embajadas (8, 22, 1-2). La obra con más discursos es el *Bellum Africum*, que tiene cinco directos, y la más interesante el *Bellum Hispaniense*, con dos, uno directo (17) y, especialmente, uno inconcluso de César en una asamblea en Hispalis que pone fin a lo que nos queda de obra, iniciado de forma indirecta (42, 1-3) y continuado sin transición de forma directa (42, 4-7). El *Bellum Alexandrinum* sólo presenta una breve alocución directa de Eufnanor a César (15, 3-4).

En Salustio la alternancia es más tajante que en César: emplea el DD para los discursos *in extenso*, y el DI para la parte esencial de un discurso o para una declaración en pocas palabras. La aparente contradicción entre la opinión de Hyart (1954: 201-208), que considera que representa una reacción contra el estilo indirecto y la de las sintaxis de Hofmann-Szantyr (1965: 360) y Scherer (1975: 172), que hablan de su preferencia respecto al directo, se explica porque una y otra emplean parámetros diferentes. En efecto, los 9 ejemplos de cada una de sus monografías son la mayoría discursos directos *in extenso* compuestos por el propio autor, en muy pocos casos se trata de ciertas frases históricas o documentos epistolares particularmente importantes para el relato. Y los 29 de la *Conjuración de Catilina* y los 77 de la *Guerra de Yugurta* de estilo indirecto que reconocen las mencionadas gramáticas son reproducción, de forma concisa, de palabras, alguna vez de pensamientos, de una tercera persona y en dos ocasiones resúmenes de cartas, pero siempre representan lo esencial de palabras pronunciadas por un grupo de individuos, especialmente embajadores, miembros de un mismo cuerpo legislativo o un cierto número de personas, pero de influencia oratoria muy reducida. Cabe distinguir, sin embargo entre la primera monografía, en la que apenas hay alguna cita indirecta con suficiente entidad, y la segunda, alguno de cuyos pasajes son verdaderos discursos intercalados, como la embajada del Senado Romano a África para solicitar a Adherbal y Yugurta que depongan las armas y, en especial, la contestación de este último en 21, 4 y 22, 2-4; la arenga de Yugurta a sus soldados en 49, 2-4; la respuesta de Boco al DD de Sila (102, 5-11) justificándose por haber tomado las armas contra los romanos en 102, 12-14; la arenga de Sila a sus soldados temerosos por enfrentarse a un enemigo superior en número (107, 3-5); la propuesta de Sila a Boco para que le entregue a Yugurta (111, 1) y la consiguiente desconfianza de Yugurta ante las proposiciones de paz de los romanos manifestada a Boco por su emisario Aspar (112, 2-3). Entre los fragmentos de sus *Historiae* disponemos de cuatro discursos –de Lépido, Marcio Filipo, Copta y Macro– y dos cartas –de Pompeyo y Mitrídates–, todos ellos de gran extensión, en DD como en sus monografías. Tanto Salustio en sus tres obras como Tácito posteriormente en sus *Historiae* ubican los discursos en lugares

estratégicos de la acción: poco después del inicio de la acción principal y poco después del inicio de la acción definitiva (Albrecht 1999: I, 420). Interesantes son también desde el punto de vista retórico los discursos seguidos de César y Catón en la *Catilinae Coniuratio* (51 y 52), escritos como proemio y antítesis pero no como contraste positivo y negativo, sino con claroscuros, según interesan a la exposición argumental del autor. Salustio, como imitador de Tucídides, se sirvió del material documental para dar una interpretación particular de la historia.

Cornelio Nepote, en sus *Vidas* de estilo aticista, alterna sus discursos a la manera de Salustio: los más largos son directos, como aquel en que Aníbal reafirma su odio a los romanos (*Hann.* 2, 3-6), pero junto a textos breves en DI de las mismas características que los del sabino, como resúmenes de pactos o condiciones de paz, hay verdaderos desarrollos oratorios, especialmente el que pone fin a la vida de Alcibíades (*Alc.* 11, 2-6), pero también otros como el discurso de Temístocles ante el senado de los lacedemonios (*Them.* 7, 4-6), el de Alcibíades al ejército ateniense (*Alc.* 8, 2-3), el de Calícrates a Dión (*Dion* 8, 2), o el contenido de una carta que le dirige a Datames su amigo Pandantes (*Dat.* 5, 4). Puede decirse, pues, que los historiadores de época republicana empleaban el DIL como un recurso conocido especialmente para resúmenes de palabras, incluso cuando las características historiográficas no eran extremadamente adecuadas -algunas biografías de Nepote son tan breves que no hay materialmente espacio para los discursos-, y que César representa un caso ciertamente excepcional al privilegiar respecto al DD.

En la primera época imperial, Tito Livio representa el papel principal en la historiografía romana por múltiples razones, y sus abundantes discursos no son una excepción a esta primacía: gozaban de alta consideración y eran leídos en voz alta. Alterna de forma indistinta y prolija ambos métodos de reproducción discursiva: los indirectos son los más extensos de la historiografía latina juntamente con los de Julio César. Por recordar algunos en especial, entre sus libros más famosos, la conocida arenga de Aníbal a sus soldados temerosos por cruzar los Alpes (21, 30, 2-11) o los discursos de los tribunos de la plebe Marco Metilio (22, 25, 4-11) y Quinto Bebio Herennio (22, 34, 4-11). La elección viene motivada por motivos meramente estilísticos, y están en boca de cualquier tipo de personajes, sea cual sea su origen, como método de caracterización indirecta; no necesariamente emplea el DD para los personajes principales y más caracterizados, se hallan discursos directos de personajes ni siquiera definidos, como *ex Carthaginiensibus unus* (21, 18, 4-12) o incluso se reproduce de forma directa una fórmula votiva que debe ser sometida a la aprobación del pueblo (22, 10, 2-6). Ciertamente excepcional es el discurso de Valerio Corvo (7, 32, 6-17), dividido de forma prácticamente

equitativa y sin transición, entre la expresión indirecta (6-11) y la directa (12-17). También de época augustea es el historiador Trogo Pompeyo, cuya obra nos ha llegado a través de un compendio de Justino, que reprochó a Salustio y a Tito Livio haber insertado en su obra discursos directos redactados por ellos mismos (*Iust.* 38, 3, 11), y a continuación incluye un largo discurso indirecto de Mitrídates; también disponemos de dos transformados en directos por su compilador (14, 4, 1; 18, 7, 10). Michael von Albrecht considera sorprendente esta crítica, dada su elevada exposición retórica (1999: I, 803).

Casos bien diferentes son Valerio Máximo y de Veleyo Patérculo. Las características de los *Factorum et Dictorum Memorabilium Libri* del primero hacen prácticamente imposible cualquier desarrollo oratorio: se trata de un *continuum* de *exempla* de hechos romanos y extranjeros en los que no cabe intercalar discursos extensos; emplea con enorme abundancia el estilo directo –hasta 164 ejemplos–, pero siempre para frases o expresiones breves de los protagonistas de la historia; he encontrado una veintena de pasajes aproximadamente que pueden considerarse ejemplos de DIL, pero que apenas alcanzan la consideración de verdaderos discursos intercalados, ya que entre los más extensos se encuentran dos que manifiestan percepciones sensibles (*audiuerat* en 1, 7, 2) o pensamientos (*putauit* en 1, 7, 5), y uno dependiente de la expresión impersonal *tradunt* (3, 2, 24), que, como otras del mismo estilo –*dicunt, fertur*, etc.– sirven para relatar hechos que el autor no quiere atribuirse por considerarlos rumores de mayor o menor credibilidad. En la breve *Historia Romana* de Veleyo Patérculo las conclusiones son ciertamente diferentes, como distinto es el carácter de su obra histórica. El hecho de tratarse de un breviario impide cualquier desarrollo oratorio de los personajes, el autor guarda sus recursos retóricos para la primera persona, que es empleada con asiduidad, destacando la parte final. Se halla algún breve ejemplo de DIL e incluso un pequeño desarrollo oratorio mayor que cualquiera de los once breves citas directas de su obra:

Quorum ut fortuna atrox, ita causa fuit iustissima. Petebant enim eam ciuitatem cuius imperium armis tuebantur: ‘per omnes annos atque omnia bella duplici numero se militum equitumque fungi neque in eius ciuitatis ius recipi, quae per eos in id ipsum peruenisset fastigium per quod homines eiusdem et gentis et sanguinis ut externos alienosque fastidire posset’ (2, 15, 2).

Parece, pues, que sólo la idiosincrasia de su obra impide el uso del DI en los historiadores del s. I d.C. para los desarrollos oratorios. El resto de autores de esta primera época imperial, Curcio y Tácito, emplean indistintamente la *oratio recta* y la *oratio obliqua* para los discursos, como corresponde a su calidad de *rhetores*: el primero es el único historiador que alterna con total libertad ambos

métodos de reproducción de palabras sin ningún tipo de restricción a la manera de los considerados “grandes” (Cf. Pomer 2003), e incluso los discursos indirectos son más extensos que los de Salustio y Tácito. Los discursos de este último, tanto directos como indirectos, son verdaderos modelos de oratoria, y no sólo en las *Historias* y los *Anales*, obras compuestas “al ritmo alternante de la narración y de los discursos” (Dangel 1991: 2454-2455): pese a la brevedad del *Agrícola* y su carácter de biografía, hay en esta obra tres extensos discursos, dos en estilo directo de jefes del ejército antes de las batallas, el de Cálgaco condenando el imperialismo romano (30-32), y el inmediatamente posterior de Agrícola a sus soldados (33-34) y uno indirecto con las quejas de los britanos (15, 1-5). Como en otros historiadores, se prima el estilo directo para los discursos de los personajes particulares y el indirecto para los colectivos, aunque también utiliza este último con finalidad ideológica: no parece inocente ni casual que Tiberio sea el “orador” que más emplea este método de reproducción del discurso, destacando así su carácter tiránico (Dangel 1994: 215). A raíz del famoso artículo de Rubio incluido en su sintaxis sobre el estilo indirecto se leyeron dos tesis inéditas en los años 70. Una de ellas, de Bonet y Jiménez Plácer (1975), está dedicada al estilo indirecto de la obra completa de Tácito. Después de haber enumerado todos los discursos de su obra, insiste en características de los indirectos ya mencionadas como la mayor propiedad para los conjuntos de personas, la de resumir las ideas principales o la adjudicación a figuras menos destacadas y más sencillas, y añade otras como su menor precisión y la carencia de pretensiones de autenticidad, que paradójicamente dota en el fondo al relato de una mayor autenticidad por el hecho de resumir o dar las ideas principales, al mismo tiempo que ofrecen la visión del autor sobre las situaciones históricas y los personajes; los discursos directos son, por el contrario, más propicios para achacar partidariamente ideas preconcebidas a un personaje (cf. *supra*). Tácito nunca personaliza a los grupos de personas mediante un portavoz, y siempre emplea el DI para rumores, comentarios, tradiciones, reflexiones íntimas de los personajes, para desarrollar diálogos privados de familiares o amigos. Prevalece, además, sobre el DD, en los *Anales*, especialmente en los discursos breves, lo que puede achacarse a una mayor dramatización de la obra histórica por ser más propia para el estudio minucioso de los caracteres, a diferencia de las *Historias*, con sus grandes revoluciones.

En período imperial que podríamos llamar medio, es decir, ss. II y III, analizaré la obra de Suetonio y Floro. En el primero el uso del DD es abundante, y la extensión considerable en ocasiones. Suele tratarse de textos que reflejan el contenido de escritos, como cartas y documentos, pese a su carácter oficial. Con frecuencia expone de manera continuada el extracto de varias cartas seguidas, como es el

caso de las que Augusto le fue enviando a Tiberio (*Tib.* 21), o los pasajes de cartas de Augusto a su esposa Livia para mostrar lo que pensaba de Claudio, la primera de contenido muy extenso y dos muy breves (*Claud.* 4). También son frecuentes las *laudationes*, propias del *genus demonstrativum*, y ello no debe sorprender, porque, aunque la historiografía no se identifica con este género en sentido estricto, es el que más se aproxima a sus características por tratarse del más literario (Leeman 1955: 193; Codoñer 1986: 10-14). Las mayores extensiones en discurso indirecto también se dan, como en Valerio Máximo, en expresiones impersonales para no hacerse responsable de los rumores que se dicen, en especial *Tib.* 49, dependiente de *satis constat*, o *Cal.* 5 de *ferunt* y *Cal.* 12 de *sint quidam auctores*. Las alocuciones de personajes particulares siempre son breves, a lo sumo como esta *uituperatio* de Antonio:

unde praebitam Antonio materiam putem exprobrandi: ne rectis quidem oculis eum aspicere potuisse instructam aciem, uerum supinum, caelum intuentem, stupidum cubuisse nec prius surrexisse ac militibus in conspectum uenisse quam a M. Agrippa fugatae sint hostium naues (*Aug.* 16).

La peculiaridad del *Epitome* de Floro tampoco permite extraer importantes conclusiones: apenas cuenta con unos pocos textos de estilo directo muy breves y estos cuatro pasajes de *oratio obliqua* mínimamente desarrollados:

cui mox Iulius Proculus fidem fecit, visum a se Romulum adfirmans augustiore forma quam fuisset; mandare praeterea ut se pro numine acciperent; Quirinum in caelo vocari; placitum diis ut gentium Roma poteretur (1, 1).

exstat orationis antiquae satis efficax ad concordiam fabula, qua dissedissee inter se quondam humanos dixit artus, quod omnibus opere fungentibus solus venter immunis ageret; deinde moribundos ea seiunctione redisse in gratiam, quando sensissent quod eius opera redactis in sanguinem cibus inrigarentur (1, 17).

hi nuntiavere. Castorem et Pollucem fuisse creditum volgo, quod gemini fuissent; interfuisse bello, quod sanguine maderent; a Macedonia venire, quod adhuc anhelarent (1, 28).

quid inmineret edocuit: iam adfuturum cum omnibus copiis regem; irent retro peterentque montis: sic quoque hostem fortasse non defore (2, 20).

En época tardía los autores habían perdido el sentido ingenuo de la lengua que capacitó a los grandes historiadores para construir sus discurso indirectos y se ven necesitados de repetir el verbo introductor cada vez que hay una construcción Acl. La *Historia Augusta* es prolija en discursos, todos directos, incluyendo gran cantidad de cartas escritas de esta manera; buen ejemplo de ello es la sucesión de siete discursos directos, cinco de ellos reflejando el contenido de otras tantas cartas, que ponen punto final a la biografía de Avidio Casio (VOLC.-GALL.

9-14). Existen, no obstante, grandes diferencias de unas biografías a otras, pese a que hoy se tiende a pensar que se trata de una obra de autor único (Cizek 1996; Albrecht 1999: II, 1264; Codoñer 1997: 695), y en algunas no hay discurso alguno. Eutropio limita el estilo directo a citas puntuales de algún protagonista o a alguna cita literaria, en especial de algunos versos y emplea la *oratio obliqua* para el lenguaje administrativo y judicial, como son las condiciones de paz pactadas entre dos partes, que encabeza mediante las expresiones *isdem condicionibus* (4, 5), *bis condicionibus* (4, 6), o las leyes concedidas por los romanos a macedonios e ilirios (4, 7), pero sin desarrollar los textos de forma indirecta, hasta el punto que los encabeza con *ut* pese a no hallarse un verbo expreso introductor, y no se extienden más allá de la propia subordinada conjuntiva.

El caso de Amiano Marcelino es muy interesante. Se trata de un autor cuya lengua materna era el griego, pero, como soldado romano de gran patriotismo, aprendió y se esforzó por expresarse en la lengua de un imperio ya agonizante. Lo hizo por convicción en su retiro de Roma los últimos años de su vida. Las características de su obra, propia de la historiografía pragmática, y la buena transmisión de los libros que han quedado –XIV al XXXI– permiten extraer unas conclusiones ciertamente válidas. Con dificultad encontramos en este extenso corpus algún pequeño desarrollo oratorio de forma indirecta, a lo sumo como los siguientes:

qui ponderibus inuidiae grauioris uirum fortissimum opprimebant, subolescere imperio adultos eius filios mussitantes, decore corporum fauorabiles et aetate, per multiplicem armaturae scientiam agilitatemque membrorum inter cotidiana proludiva exercitus consulto consilio cognitos: Gallum suoapte ingenio trucem, per suppositos quosdam ad saeua facinora ideo animatum ut, eo digna omnium ordinum detestatione exoso, ad magistri equitum liberos principatus insignia transferantur (14.11.3).

pandit rerum integram fidem, docetque quod apud Parisios natus in Galliis et equestri militans turma, uindictam quondam commissi facinoris timens, ad Persas abierat profugus, exindeque morum probitate spectata, sortita coniuge liberisque susceptis, speculatorem se missum ad nostra, saepe ueros nuntios reportasse; at nunc se a Tamsapore et Nohodare optimatibus missum, qui cateruas ductauerant praedatorum, ad eos redire, quae didicerat perlaturum (18.6.16).

En contraste, hay una gran cantidad de discursos directos extensos, aunque sorprenda su ausencia a partir del libro XXVIII². Quienes los pronuncian son per-

2. M. von Albrecht no encuentra otro posible motivo que la precipitación propia de quien desea acabar la obra (1999: II, 1297), tal vez por tratarse de una obra de vejez, como hemos dicho.

sonajes importantes de la historia y, en especial, los emperadores, pero Amiano sólo los pone en boca de aquellos que tenían reputación de saber hablar y en las circunstancias que lo requerían; por supuesto, se lleva la palma en este sentido Juliano, por el que siente gran admiración y veneración, y al que atribuye seis discursos (16, 12, 9; 20, 5, 3; 21, 5, 2; 23, 5, 16; 24, 3, 4; 25, 3, 15) y una carta (20, 8, 5)³. Esta abrumadora mayoría y su gran presencia permite hablar con certeza de que no había alternancia, pues estos breves desarrollos oratorios no pueden ser considerados discursos, sino alargamientos de oraciones completivas de infinitivo en las que, por su carácter ciertamente excepcional puede llegar a admitirse la tesis clásica de la elipsis del verbo matriz que es imposible por lo forzada en los extensos discursos indirectos de César, Curcio o Livio. Una tesis de finales del s. XIX ya manifestaba que no eran propios de este autor los desarrollos continuados de la *oratio obliqua*: “propriae, ut ita dicam, et continuatae or. obliquae tam pauca exempla in Ammiani libris reperiantur” (Reiter 1887: 8).

Podemos concluir a partir de todo el material analizado que a partir de la época postclásica la presencia de discursos indirectos *in extenso* es excepcional por haberse ido perdiendo progresivamente el sentido ingenuo del que los historiadores disfrutaban para expresarlos sin necesidad de repetir el contexto introductor; ello ocasiona que en los últimos años del imperio la alternancia no es tal, y los discursos intercalados en las obras históricas se limitaban a la *oratio recta*, mucho más fácil de reproducir, especialmente *in extenso*, porque no requiere la adaptación enunciativa al sistema de referencias deícticas del enunciador y permite la presencia de los actantes enunciativos locutor y alocutario.

Bibliografía

- ALBRECHT, M. VON. (1999) *Historia de la literatura romana* (2 vol.). Barcelona: Herder.
- BONET Y JIMÉNEZ-PLÁZER, M.L. (1975) *Aplicación de la teoría de Lisardo Rubio sobre el estilo indirecto a la obra de Tácito*. Tesis inédita, Madrid.
- CIZEK, E. (1996) “La poétique de l’histoire dans l’*Histoire Auguste*”, *REL* 74, pp. 282-298).
- CODONER, C. (1986) *Evolución del concepto de historiografía en Roma*. Bellaterra: UAB.

3. Sobre el empleo de discursos por parte de Amiano Marcelino, cf. Galletier 1978: 33-34.

- CODOÑER, C. (ED.) (1997) *Historia de la literatura latina*. Madrid: Cátedra.
- DANGEL, J. (1991) "Les structures de la phrase oratoire chez Tacite: Étude syntaxique, rythmique et métrique", *ANRW* II 33.4, pp. 2454-2538.
- DANGEL, J. (1994) "Syntaxe et stylistique du discours indirect chez Tacite: une parole rhétorique", *Linguistic Studies on Latin: Selected papers from the 6th International Colloquium on Latin Linguistics (Budapest, 23-27 March 1991) / József Herman*, Amsterdam, pp. 211-226.
- DANGEL, J. (1995) "Stratégies de parole dans le discours indirect de César (De Bello Gallico): Étude syntaxico-stylistique" *De Vsu (Études de syntaxe latine offertes en hommage à Marius Lavency, édité par D. Longrée)*. Louvain-La-Neuve, Peeters, pp. 95-113.
- GALLETIER, E. (1978) *Ammien Marcelline. Histoire. Tome I. Introduction*. Paris: Les Belles Lettres.
- HYART, C. (1954) *Les origines du style indirect latin et son emploi jusqu'à l'époque de César*. Bruxelles: Palais des Académies.
- LEEMAN, A.D. (1955) "Le genre et le style historique a Rome: théorie et pratique" *REL* 33, pp. 183-208.
- REITER, A. (1887): *De Ammiani Marcellini usu orationis obliquae*. Progr. Amberg.
- SCHERER, A. (1975) *Handbuch der lateinischen Syntax*. Heidelberg: Winter.